Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

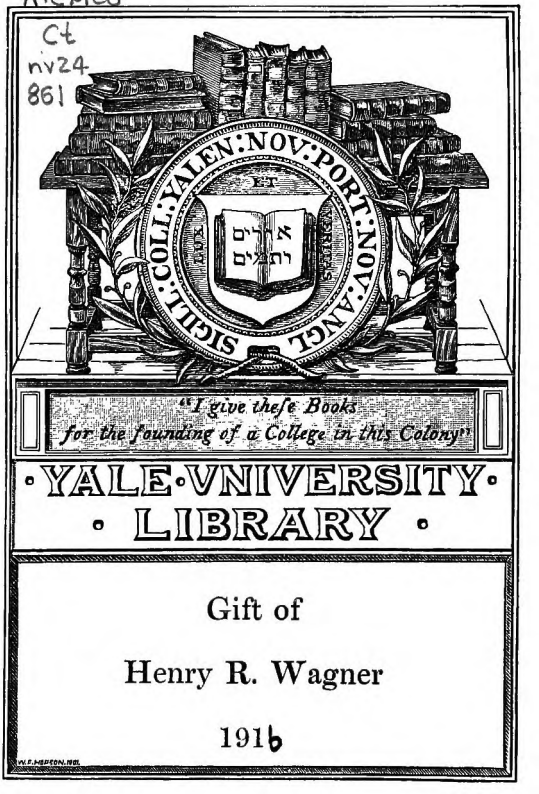
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Corona funebre del C. General de
Brigada Leandro del Valle...
Amado Camacho, ed.
Mexico: 1861.

Mexico
Ct
nv24
861

Hosted by Google

Mexico
Ct
nv24
861



Hosted by Google

CORONA FUNEBRE

DEDICADA

AL CIUDADANO GENERAL

Leandro del Valle.

MEXICO: 1861.

IMPRENTA DE JUAN ABADIANO.
Calle de las Escalerillas número 13.

Hosted by Google

This book was digitized by Yale University Library 2009. You may not reproduce this digitized copy of the book for any purpose other than for scholarship, research, educational, or, in limited quantity, personal use. You may not distribute or provide access to this digitized copy (or modified or partial versions of it) for commercial purposes.

Hosted by Google

Hosted by Google

Hosted by Google

CORONA FUNEBRE

DEL

C. GENERAL DE BRIGADA

LEANDRO DEL VALLE,

DIPUTADO AL SOBERANO CONGRESO DE LA UNION

POR EL ESTADO DE JALISCO.

LA DA A LUZ SU AMIGO

Amado Camacho.

Al S.r D. Manl. Muro.

Su afmo amigo.

J Olmos

MEXICO:

Imprenta de J. Abadiano, Escalerillas núm. 13.

1861.

Hosted by Google

Hosted by Google

Pensábamos al dar á luz estos apuntes biográficos, hacer un elogio de las virtudes cívicas del malogrado Valle; pero al ver que cuanto pudiéramos decir en honor de su memoria, lo habian hecho ya con anterioridad los ilustrados redactores de los diferentes periódicos que se publican en esta capital, tuvimos que cambiar de idea, y limitarnos únicamente á hacer un breve relato de la vida de aquella ilustre víctima, acompañando á continuacion todos los documentos, tanto públicos como privados, que revelan el profundo sentimiento que en toda nuestra sociedad ha causado su horrible y temprana muerte. Para que se conozca mejor su carácter noble y caballeroso, acompañamos tambien algunos documentos que su modestia hizo estuviesen ocultos, y que el señor su padre, cediendo á nuestras instancias, nos los ha proporcionado para que los vea la luz pública.

Nació el ciudadano Leandro del Valle en esta capital el 27 de Febrero de 1833. Su padre el ciudadano Rómulo del Valle, antiguo patriota que desde 1811 ha prestado eminentes servicios, primero á la independencia y despues á la libertad de su patria, procuró educar á su hijo imprimiéndole desde sus tiernos años las virtudes cívicas que mas tarde lo colocarian en la alta esfera á donde lo vimos llegar. Las primeras letras le fueron enseñadas en Jonacatepec por D. Francisco Saldaña, hombre modesto y de irreprensible conducta.

En Julio de 1844, á los once años de su edad, entró Valle al Colegio Militar: en el primer año de sus estudios aprendió la táctica de infantería, distinguiéndose inmediatamente por su talento y aplicacion, á cuyas cualidades debió obtener el primer premio en su ecsámen; y en 30 de Noviembre de 1845 el empleo de sargento segundo, que se le confirió conforme al reglamento del Colegio, y prévia aprobacion del consejo de profesores, segun consta en su respectivo despacho.

Hosted by Google

En 1846 estudió la táctica de caballería, el primer curso de matemáticas y demas materias que completaban el primer periodo de sus estudios. Obtuvo tambien en su ecsámen el primer lugar, y en 20 de Enero de 1847 el empleo de subteniente que le confirió el esclarecido ciudadano Valentin Gomez Farías.

En esta época, de tristes recuerdos para los mejicanos, fué cuando Valle comenzó á dar pruebas de su valor y serenidad en el combate, así como de verdadero amor á su patria. En el malhadado pronunciamiento de la Profesa, llamado vulgarmente de los Polkos, se hallaba el subteniente Valle mandando el punto de Santa Clarita, batiéndose por defender al gobierno, que ocupado en hacer la guerra á los americanos, queria ser derrocado por ese partido que todo lo ha sacrificado siempre á sus mezquinos intereses. Bastará para honrar eternamente la memoria de Valle y de todos los que pelearon por sostener á aquel gobierno, el simple recuerdo de que á la asonada de la Profesa se debió la toma de Veracruz por las fuerzas del Norte.

Pocos meses despues vimos al jóven soldado batiéndose con el enemigo estrangero, ya á las órdenes del general Alvarez, ya á las del ciudadano Antonio Banuet. Cuando este gefe cayó herido, Valle lo hizo conducir á su casa, y él y su familia toda prodigaron al valiente Banuet todos los ausilios que demandaba su situacion. Pero este incidente desgraciado no quitó á Valle su atencion hácia al combate, sino que con su tercerola en la mano y vestido con su uniforme, alentaba á sus conciudadanos en el Puente Colorado para que no desistiesen de hacer resistencia al invasor estrangero. ¡Qué pocos de los que hoy se llaman defensores de la benemérita clase militar hicieron en esa vez lo que Valle y algunos otros gefes del ejército!

El año de 1850 estudió física y mecánica, obteniendo, como de costumbre, el primer premio. Fué nombrado entonces para ir á Francia á continuar sus estudios; mas la falta de recursos hizo que no pudiera por entonces emprender su viaje.

El 16 de Setiembre de 1851 pronunció la poesía que dió á luz el Sr. Lic. D. Basilio Gallardo, la que encontrarán nuestros lectores en el lugar correspondiente.

En 29 de Marzo de 1853, habiendo concluido el segundo periodo de sus estudios, fué nombrado teniente de Ingenieros, segundo ayudante del batallon de Zapadores, por ascenso del C. Manuel Aljovin. Es preciso recordar que en esta época el re-

Hosted by Google

nombre que tenian los Zapadores era proverbial, pues nunca se habia visto en la República un cuerpo que tuviese una oficialidad mas decente y mas instruida que la que vimos entonces, y que concluyó por confundir con los demas desacreditados cuerpos del ejército, la lamentable defeccion de su gefe D. Severo del Castillo.

En 1º de Junio del mismo año, el general D. Antonio Lopez de Santa-Anna lo hizo capitan 2º de la 4ª compañía de Zapadores.

En 30 de Agosto de 1854 recibió el despacho de capitan 1º encargado del detall de la compañía de Zapadores de la Guardia. En este año, hallándose en Puebla, supo que el gobierno habia puesto preso al señor su padre, y en el acto se presentó al gobernador y comandante general de aquel Estado, pidiéndole su licencia absoluta, porque decia: que no le era posible servir á un gobierno que no respetaba al autor de sus dias.

Despues del triunfo del plan de Ayutla, el general Alvarez, agradecido á los buenos servicios que el ciudadano Rómulo del Valle prestara en ese periodo á la causa de la libertad, nombró á su hijo el jóven Valle para que fuese empleado en la legacion de los Estados-Unidos; pero D. Ignacio Comonfort revocó este nombramiento.

Mas en vista de los importantes servicios que prestó Valle como ingeniero en el sitio de Puebla el año de 1856, el gobierno de Comonfort lo mandó á Paris, donde la escasez de recursos hizo que no pudiera entrar á un colegio y que regresara á su patria despues de haber visitado algunas ciudades de Europa, á fines de 1857, en cuyo año el mismo Comonfort lo hizo capitan 1º de la 1ª compañía del primer batallon de Zapadores.

En el movimiento político de 1858, que tantos males ha traido al pais, el capitan Valle procuró sacarse de Santo Domingo el cuerpo de Zapadores, rasgo de valor que le ocasionó un fuerte disgusto con el coronel graduado de general D. José de la Parra, que en aquellos dias estaba á la cabeza de la reaccion. Valle, no obstante habérsele frustrado este golpe, siguió prestando sus servicios al partido liberal, hasta que perdida la capital de la República el 24 de Enero de ese año, marchó por la diligencia con su padre el ciudadano Rómulo del Valle, á unirse con el ejército que en Salamanca habia reunido la coalicion de los Estados.

Hosted by Google

Por su bizarría en las acciones que se dieron en Salamanca el 9 y 10 de Marzo de ese año y la que tuvo lugar el 20 del mismo mes en Santa Ana Acatlan, el ciudadano Benito Juarez le dió el empleo de teniente coronel de Ingenieros.

En Noviembre del mismo año, por la accion de Cuevitas, en que fué completamente derrotado el ex-general Casanova, y por el asalto y toma de la ciudad de Guadalajara, en que personalmente se apoderó de un fortin, el ciudadano benemérito de la patria Santos Degollado, lo ascendió á coronel efectivo de infantería con retencion de su empleo de teniente coronel de Ingenieros.

En Mayo de 1859 el mismo ciudadano Degollado le dió el grado de general de brigada, por los señalados servicios que prestó en el Valle de Méjico. El 24 de Diciembre de este año, cuando en el Sur de Jalisco habian sido destrozadas las fuerzas liberales por la defeccion de Rocha, logró Valle reunir los débiles restos de la primera division, y á la cabeza de ellos batió al ex-general Velez, en el punto llamado la Coronilla, quitándole la artillería, el parque y cuanto llevaba, lo que dió por resultado que se reanimase el espíritu público en aquellos puntos, y se librasen del yugo de la reaccion el Sur del Estado de Jalisco, Colima y el Manzanillo.

En el ataque que en Junio de 1860 emprendió el valiente general Uraga sobre la plaza de Guadalajara, el haber caido herido este pundonoroso gefe causó tal desórden y desaliento en las fuerzas liberales, que para salvar del peligro fué preciso toda la serenidad y maestría de los gefes que concurrieron á aquella desgraciada jornada, distinguiéndose entre todos Valle por su valor y pericia militar. Esta retirada fué de tanto mayor mérito, cuanto que prócsimas á Guadalajara las fuerzas de Miramon, no habia mucho tiempo disponible para recuperar el descalabro que los liberales habian sufrido al asaltar la plaza, y un segundo descalabro habria, cuando menos, retardado por mucho tiempo el triunfo de la Reforma, si para llevarla á cabo no se hubiera contado con ese ejército que despues sirvió para la accion de Silao, toma de Guadalajara y batalla de Calpulalpam.

En estos dos últimos hechos de armas, Valle desempeñó las importantísimas funciones de cuartel-maestre, y para que nuestros lectores formen una idea de lo que en Guadalajara

Hosted by Google

trabajó este jóven, publicamos en su lugar respectivo una nota que en 4 de Noviembre de 1860 le dirigió el general en gefe del ejército, hoy ministro de la guerra, ciudadano Ignacio Zaragoza.

En la batalla de San Miguel de Calpulalpam, que decidió la contienda de tres años á favor del partido liberal, Valle fué de los que mas contribuyeron á su buen écsito. Allí se encontró con que habia caido gravemente herido é iba á ser víctima del furor de los soldados, el llamado general D. Ignacio del Valle (que no es su pariente) y á quien salvó la vida librándolo de sus enemigos, haciendo que se le curase, y por último, procurando que se condujese con toda seguridad hasta esta capital.

Tantas y tan brillantes acciones hicieron que Valle adquiriese tal popularidad, que su nombre era admirado en todas partes; pero principalmente en el Estado de Jalisco, quien le dió un testimonio de aprecio nombrándolo su representante en el soberano congreso de la Union. Allí sostuvo con su voz los mismos principios que habia defendido con su espada durante tres años de incesante lucha; y de allí salió á sellar con su sangre la causa santa de la libertad, habiendo recibido pocos dias antes, del supremo gobierno, el despacho de general de brigada efectivo.

Un escritor bastante notable ha dicho: "Yo no pido que un héroe sea un santo, pues no da el mundo este significado á aquella palabra; pero parece que de justicia se puede ecsigir en el héroe que sea clemente, liberal y observante de su palabra." Estas cualidades incuestionablemente que las poseia Valle, porque en toda su carrera no hay una sola mancha que desacredite su memoria. Parece indudable que su conciencia estaba bastante segura de lo que nosotros decimos ahora, cuando al pié del patíbulo recomendaba á sus hermanos que cumpliesen con sus deberes como él habia cumplido con los suyos. En efecto, su amor y respeto hácia sus padres era tal, que jamas les dió en que sentir, y su ternura para con todos los de su familia llegaba á tal grado, que hasta á sus criados los hemos visto regar su cadáver con lágrimas en medio de la mas profunda afliccion. Su anciano padre decia, traspasada su alma de dolor, que en su hijo nunca habia tenido que reprender esos vicios que tanto degradan á la juventud, y que son tan comunes en los que se dedican á la carrera de las armas. Valle no te-

Hosted by Google

nia mas anhelo que su familia, á cuyo decoro y subsistencia consagraba sus cortos haberes. Su alma era muy grande para que hubiese dado cabida á alguna idea que no fuese noble y sublime. Aspiraba sí á la gloria; pero para adquirirla no empleó jamas ningun medio indecoroso.

Cuando Miramon cayó en desgracia, ninguna persona le inspiró mas confianza para encargarle á su familia que el general Valle, cuya caballerosidad conocia bien á fondo: no vaciló, pues, en dirigirle una carta que en seguida insertamos, y que leerán con gusto las personas amantes de las acciones grandes y sublimes, para quienes principalmente son escritos estos apuntes. Nadie podia esplicarse cómo Valle tomaba tanto empeño en hacer que la esposa de Miramon saliese del pais sin ser molestada en lo mas mínimo, y cómo pudiera acompañarla, en union de una hermana suya, á hablar con el E. Sr. presidente cuando corrió peligro de ser fusilado el Lic. D. Isidro Diaz. Grandes cargos se le hicieron por estos hechos al malogrado Valle, y solo contestaba, que despues de haber depositado en él su confianza Miramon, no podia faltar á la decencia, dejando burladas las esperanzas de su amigo de la infancia, de su antiguo compañero de colegio. Si Plutarco elogia debidamente la generosidad con que Alejandro se condujo con la esposa de Darío, cualquiera que no esté preocupado por la envidia ó alguna otra pasion innoble, deberá conocer que la conducta de Valle para con Miramon no dista mucho de la que observara el gran macedonio con el desgraciado persa.

Muy noble fué tambien el comportamiento de Valle la noche en que á riesgo de su vida salvó las de Diaz y Casanova, que querian ser sacrificados por el pueblo de esta capital al saberse el horrible asesinato del ciudadano Melchor Ocampo. Pero nada de esto podia servir para que sus enemigos no lo hubiesen sacrificado, porque habia para ellos una razon mas poderosa, que los obligaba á no tomar en cuenta ni la compasion que inspira la juventud, ni el respeto que son debidos al talento y al valor. *Se le temia, y era preciso hacerlo morir.* Esta confesion de parte de sus adversarios, es un motivo mas para que su conducta sea vista con horror y con indignacion.

Pero para que mas nos espantemos con la deformidad de este crímen, daremos una ligera idea del estado que guardaba Valle en su vida privada, cuando su fatal destino lo condujo á

Hosted by Google

la muerte. Contaba apenas 28 años de una vida sembrada siempre de amarguras, de sobresaltos y de peligros: la fortuna comenzaba á presentarle un semblante halagüeño regando de flores el suelo que pisara y cubriendo de coronas su cabeza el dia que triunfante atravesó con sus dignos compañeros de armas las calles de esta hermosa capital. ¿Quién no envidiaria su gloria? Su espada, llena de brillo, la vimos entonces empleada por el jóven héroe en contestar los vivas y aplausos que se le dirigian, y en recoger los laureles que de los balcones le arrojaban las bellas mejicanas que saben apreciar á los hijos del pueblo, á los defensores de la libertad.

En aquellos momentos su alma noble buscaba sin duda una persona con quien departir su dicha, su ventura y todas sus mas plácidas ilusiones. El destino le presentó ese objeto por que anhelaba su corazon; pero ¡triste suerte! en vez de ser la compañera de sus dias, fué la víctima inocente que junto con él se sacrificara en el horrible monte de las Cruces. Poco antes de marchar á la campaña, recibió de su ADORADA (como la llamó al pié del patíbulo), el venturoso sí en que tenia cifradas todas sus esperanzas para su porvenir.

Cualquiera que haya pasado por esa época de la vida en que el amor produce una especie de fiebre, podrá comprender bien cuál seria la amargura que acompañaria á nuestro infortunado amigo. "Yo creo (nos decia), que amo de veras, porque jamas he tenido tristeza al recibir una órden de marcha." En fin, nos dió á todos su último adios, se despide para siempre de su anciano y querido padre, de..... todo cuanto mas amaba en el mundo, y siempre valiente, siempre sereno en el peligro, llena de admiracion á sus enemigos en el campo de batalla. Sus fuerzas, mucho menores en número, á su ejemplo se defienden como leones; les faltan elementos, les falta el parque, al fin sucumben, y..... á pocos momentos aquel jóven lleno de vida, de ilusiones y de porvenir, es acribillado á balazos, para que la historia diga algun dia: "Leandro del Valle murió por la santa causa de la libertad el 23 de Junio de 1861, á las cinco y diez minutos de la tarde. Acompañólo en su desgracia Aquiles Collin, modelo rarísimo de amistad, que no supieron comprender ni apreciar sus verdugos."

———

Hosted by Google

DOCUMENTOS QUE SE CITAN.

I.

República Mexicana.—Ejército de operaciones.—General en gefe.—Habia contestado el oficio de V. S. de la mañana de hoy, dirigido de la venta del Astillero, cuando recibí su posterior comunicacion que me impone de la plausible noticia de haber sido reconocido el gobierno constitucional por los Sres. generales D. José Quintanilla y D. Apolonio Montenegro con las fuerzas que mandan, así como de la contestacion que V. S. les dió, previniéndoles que en el acto contramarcharan para esta capital.

Todo lo hecho por V. S. es de mi aprobacion, así como tambien lo son las disposiciones que ha tomado para perseguir los dos cuerpos de infantería y los de caballería que aun siguen su marcha con los obstinados Wol y Castillo que se han separado del resto del ejército que ocupaba esta capital, y que como V. S. anuncia, está ya bajo las órdenes del legítimo gobierno de la nacion.

Es de esperarse que aquellas fuerzas sean dispersadas completamente, á cuyo efecto no dudo que V. S. habrá librado á la brigada de caballería destinada á su persecucion, las órdenes mas ejecutivas. Entre tanto, como casi ya es disuelto ó agregado á nuestras filas el primer cuerpo de ejército de la reaccion, he dispuesto que se solemnice este acto en el ejército, y que se comunique por la órden general.

Reciba V. S. á nombre del gobierno general y por mi parte, las mas espresivas gracias por la actividad con que ha procedido, y á la que es debido este plausible resultado, y acepte las seguridades de mi consideracion y muy distinguido aprecio.

Dios, libertad y reforma. Guadalajara, Noviembre 4 de 1860. —*Ignacio Zaragoza.*—Sr. general cuartel-maestre del ejército de operaciones D. Leandro Valle.—Donde se halle.

Hosted by Google

II.

Querido Leandro.—No seria difícil que Concha necesitase de alguna persona de influjo del partido triunfante, y prefiero dirigirme á tí que á alguno de sus parientes, á fin de que hagas por ella en nombre de nuestra antigua amistad, lo que en igual caso haria yo por tu familia.

Disfruta de felicidades, y manda á tu amigo.—*Miguel Miramon.*

Diciembre 24 de 1860.—Sr. general D. Leandro del Valle. —Presente.

La *Orquesta* del dia 6 de Julio, tomándola del *Monitor*, publicó la carta y composicion que sigue. Bien merecen conservarse estos versos como un recuerdo del jóven héroe que acaba de perder el pais:

"Sr. D. Florencio M. del Castillo.—Casa de vd., Julio 1º de 1861.—Querido amigo.—Dicen que el estilo es el hombre. Este acsioma, aplicado á Leandro Valle, es una verdad práctica. Leandro, alumno del Colegio Militar en 1851, jóven imberbe de 19 años, sentia y presentia lo que habia de ser un poco mas tarde. Es que Leandro, amamantado con las ideas de *Libertad* y de amor á la gloria, tuvo siempre fé en la causa, abrigaba un corazon de héroe, y por eso fué el mismo como alumno y como general. Los conceptos vertidos por aquel en 1851, fueron una verdad en diez años despues. Reprodúzcalos vd. como un rasgo característico de Valle, y en recuerdo, aunque doloroso, de nuestro amigo, de nuestro hermano. El autógrafo lo conservaba yo como un documento precioso; desde hoy lo veré como la religion de uno de nuestros mártires.

Sabe vd. cuánto lo aprecia su sincero amigo.—*Basilio Perez Gallardo.*

Hosted by Google

COMPOSICION

Leida en el Teatro Nacional de Méjico, la noche del 15 *de Setiembre de* 1851, *por el jóven alumno del Colegio Militar Don Leandro Vallé.*

¡Salve! patria querida, patria mia,
Suelo de mi niñez, mi dulce abrigo;
Mi canto te saluda en este dia;
Patria de héroes mil, yo te bendigo.

En un tiempo de horror y desventura,
Del tirano el capricho obedeciste,
El llanto derramabas de amargura
Cual vil esclava que oprimida ecsiste.

Gimiendo encadenada hácia tus hijos
Los ojos con ternura dirigias,
Luego llorosos en la tierra fijos,
Inclinando la frente los ponias.

Era estéril tu lloro; tu tormento
El déspota en su trono contemplaba,
En tu acerbo dolor y sufrimiento
Sonriendo insensible se gozaba.

Tus inocentes hijos, mis hermanos,
Su ruego alzaban en silencio al cielo,
Mostrando á Dios sus engrilladas manos
Y en su pesar pidiéndole consuelo.

Hasta que al fin apareció en Dolores
De libertad la antorcha sacrosanta,
Y á mitigar sus fieros sinsabores
Un pueblo entusiasmado se levanta.

Y cual siguieron las fulgentes huellas
Del magnífico sol en su camino,
Centenares de espléndidas estrellas
Al solo acento del Poder divino.

Hosted by Google

Así, adorada patria, al solo nombre
De apetecida libertad, volaron
Centenares de gentes tras del hombre
Que como al astro de la luz miraron.

Y nacieron mil héroes que animosos
La nacional bandera tremolaron,
Y su vida, luchando valerosos,
En tus aras ¡oh patria! consagraron.

Inmortales guerreros cuya gloria
En vano fuera referir, en vano;
Grabada para siempre está su historia
En el pecho de cada mejicano.

Con denuedo marcharon á la guerra,
La paz de sus hogares despreciaron,
Sus cenizas cubrió sangrienta tierra,
Pero al sepulcro con honor bajaron.

Siguieron las batallas, y la muerte
Acabó con las huestes del caudillo;
Tras de una losa solitaria, inerte,
Fué á sepultarse su esplendente brillo.

Pero nuevos valientes á porfia
A defender la libertad se arrojan,
Y con la sangre que en su pecho hervia,
Tu seno idolatrado ¡oh patria! mojan.

Un eco solo en Méjico resuena
En medio del crugir de los cañones,
El eco que formaba la cadena
Al romperse sus gruesos eslabones.

Una voz sola: "libertad ó muerte,"
Tu porvenir ¡oh patria! al mundo anuncia.
¡Se fija al fin de Méjico la suerte!
Dios en el cielo, libertad pronuncia.

A tan sagrado nombre los leones
Llenos de rabia ineficaz rugieron;

Hosted by Google

¡Impotente furor! nuestros pendones
Tuvieron que besar, y sucumbieron.

El águila entre tanto venturosa
Alza feliz y con orgullo el vuelo,
Y batiendo sus alas vagarosa
Sube á perderse en el zafir del cielo.

¡Oh recuerdos de gloria! ¡cómo late
Mi ardiente corazon! ¡cómo se agita!
Al recordar los triunfos, el combate,
El pecho militar siempre palpita.

Hidalgo, Allende, valeroso Aldama,
¡Cómo os envidio vuestra eterna gloria!
Trocara mi ecsistir por vuestra fama,
Por dejar una página en la historia.

Venid á este lugar donde dichosa
Impera en esta noche la alegría;
Os cambio la tribuna por la fosa:
Cededme, os ruego, vuestra tumba fria.

Mas ¡ah! que yo deliro! no me es dado
Entrar aún á tan sagrado templo;
Soy nada mas que un mísero soldado,
A quien toca imitar tan santo ejemplo.

¿Le imitaré?—¡quién sabe! Pero os juro
En esta noche, para mí sagrada,
Que antes que abrigue un sentimiento impuro
Desceñirme sabré la noble espada.

El *Monitor* del dia 28 de Junio, publicó lo siguiente:

"A LA MEMORIA DEL GENERAL VALLE.—El supremo gobierno dirigió al soberano congreso la siguiente nota:

Secretaría del congreso de la Union.—EE. Sres.—Las manos detestables de los enemigos de la civilizacion y de la humanidad, se han empapado de nuevo en la sangre de las víctimas ilustres que sacrifican impíamente á sus instintos feroces é

Hosted by Google

implacables, como queriendo ahogar en ella el grito universal que por todas partes pide la revindicacion de los derechos del hombre, conculcados por aquellos que quieren negarle las condiciones mas aceptables para su mejoramiento y bienestar.

El supremo gobierno ha tenido anoche que oir la funesta noticia da la muerte del benemérito general D. Leandro del Valle, acaecida el 23 del corriente. Este intrépido y valiente gefe, despues de haberse batido bizarramente con las hordas que acaudilla la hiena de Tacubaya, el asesino del ilustre Melchor Ocampo, el nunca bien aborrecido Leonardo Marquez; despues, digo, de una defensa heróica en que por mas de una vez hizo titubear á la veleidosa fortuna, fué vencido por circunstancias que no son del caso referir, hecho prisionero, y fusilado el dia mismo del combate.

Al participar á V. EE. tan triste acontecimiento, por acuerdo del Exmo. Sr. presidente constitucional, para que se sirva dar cuenta al soberano congreso de la Union, cumple á mi deber manifestarles el justo y profundo sentimiento que ha causado en todo el gabinete la irreparable pérdida de uno de los campeones mas ilustres del partido liberal. La sacrosanta causa de la filosofía y de la razon, ha visto descender á la tumba á otra de sus mas firmes lumbreras; la nacion ha perdido otro de sus hijos predilectos; las armas liberales á uno de sus mas esforzados caudillos, y el pueblo á su mas decidido defensor.

El Exmo. Sr. presidente, en medio de la amargura que destroza su corazon, se propone dictar medidas enérgicas que dén por resultado el pronto y ejemplar castigo de los asesinos; y ya que es de todo punto irremediable la pérdida que lamentamos, tiene el consuelo de que la historia, al apoderarse del C. general Valle, consignará en sus páginas las virtudes que lo distinguian, para presentarlo á la posteridad como al modelo de los hombres grandes, honrados y valientes.

Renuevo á V. EE. las protestas de mi consideracion y distinguido aprecio.

Dios, libertad y reforma. México, Junio 25 de 1861.—*Ignacio Zaragoza.*—Exmos. Sres. secretarios del soberano congreso de la Union."

Es copia. México, Junio 26 de 1861.—*Juan N. Espinosa de los Monteros.*"

Hosted by Google

El mismo periódico, del 27 de Junio, dice lo que sigue:

"El Sr. Balandrano presentó unas proposiciones, relativas la primera, para que el gobierno disponga los honores fúnebres con que debe darse sepultura al cadáver del malogrado general Leandro Valle; la segunda, sobre que se nombre una comision, compuesta del presidente del congreso y de un individuo por cada diputacion, para que reciba y despida el duelo; y la tercera, relativa á que se nombre entre los electos para la comision, un orador que pronuncie una oracion fúnebre.

El Sr. Balandrano para fundarlas, dijo: que las proposiciones que habia tenido el honor de presentar, creia que el congreso debia aprobarlas, porque en su modo de ver, merece que se tome parte en la pérdida de un hombre cuya vida sin mancha y de un valor estraordinario, acababa de ser sacrificada por el asesino Márquez, y que esto se tendria como un recuerdo á su memoria.

Tomadas en consideracion inmediatamente las proposiciones, fueron aprobadas sucesivamente.

Se procedió á nombrar la comision de que habla la proposicion tercera; resultaron electos los señores siguientes:

Nuevo-Leon.....Gomez D. Manuel.
Tamaulipas.....Balandrano.
Distrito.....Rojas.
San Luis.....Ampudia E.
Jalisco.....Gama.
Oaxaca.....Gamboa.
México.....Riva Palacios V.
Veracruz.....Casas.
Yucatán.....Arredondo.
Durango.....Hernandez Alfonso.
Guerrero.....Mateos.
Zacatecas.....Castro.
Guanajuato.....Carballar.
Chiapas.....Esquinca.
Puebla.....Ampudia.
Aguascalientes.....Cosío Luis.
Sinaloa.....Angulo.

Hosted by Google

Colima ..... Salazar.
Querétaro ..... Berduzco.
Tlaxcala ..... Miranda.
Tabasco ..... Prado.

El *Constitucional* del dia 30 de Junio, publicó lo que sigue:

"Los funerales del sr. Valle.—Tuvieron lugar la tarde de ayer, depositándose sus restos en el panteon de San Fernando.

Conforme á lo dispuesto por el gobierno, se celebraron de la manera que dispone la siguiente

Orden general estraordinaria de la plaza, del dia 28 de Junio, en México. A las siete y media de la noche.

Habiéndose traido á esta capital el cadáver del C. general Leandro del Valle, que fué asesinado por los enemigos en el Monte de las Cruces, y debiendo tributársele los honores de ordenanza y el homenaje que se debe á su distinguido mérito y recomendables servicios, dispone el ciudadano general en gefe de esta division, que un batallon de la de Zacatecas al mando de un coronel efectivo, y el cuerpo de Carabineros con toda su fuerza, se hallen formados mañana á las dos y media de la tarde frente al palacio Municipal, para hacer dichos honores.

La marcha la abrirá un piquete de seis hombres y un cabo de Carabineros, y á retaguardia del acompañamiento irá el resto de la fuerza, sin poner las armas á la funerala, por estar prohibido por ordenanza para el tiempo de campaña, que es el caso en que nos encontramos.

El batallon de Zacatecas hará tres descargas en esta forma: la primera, inmediatamente despues que se forme en batalla, al llegar al panteon el cadáver; la segunda cuando concluya el oficio de difuntos, y la tercera en el momento de darle sepultura, retirándose á continuacion á sus cuarteles.

Todos los señores gefes y oficiales francos, concurrirán á palacio á las tres de la tarde para asistir al entierro, que se verificará en el panteon de San Fernando.

De órden del comandante militar.—*Vega.*—Comunicada.—*Tellez.*

Hosted by Google

Un numeroso y escogido acompañamiento, compuesto de todas las clases de la sociedad, asistió á la inhumacion, y el acto fué presidido por la comision del soberano congreso y el Exmo. Sr. presidente de la República, con los señores secretarios del despacho y oficiales mayores. Un sencillo y elegante catafalco ocupaba el centro del cementerio, y una vez colocado en él el cadáver, el señor diputado D. Vicente Riva Palacio, orador nombrado por la comision de la cámara, pronunció un enérgico y sentido discurso: á continuacion el Sr. D. Juan de Dios Arias, en nombre del club Farías, dijo una corta y tierna alocucion; le siguió el Sr. D. Leandro Cuevas, y por último, el Sr. D. Pantaleon Tovar leyó unos versos.

Concluido este acto, la comitiva se dirigió al panteon, donde se dió sepultura al cadáver del jóven general, que murió en defensa de los derechos del pueblo.

¡Ojalá y su sangre no sea estéril como la de otros muchos, y nos saque del letargo en que hemos estado sumergidos, tratándose de castigar á los asesinos y los déspotas, orígen de tantos males!"

Hosted by Google

ORACION FUNEBRE.

El *Monitor* del dia 3 de Julio publicó la siguiente, pronunciada en el panteon de San Fernando, por el Sr. diputado D. Vicente Riva Palacio:

> Ami, nous te felicitons d'avoir donne á ta foi républicaine jusqu'au dernier souffle de ta bouche, jusqu'au dernier battement de ton cœur; nous te felicitons d'avoir souffert, nous te felicitons d'etré mort!—V. Hugo.
>
> Amigo: te felicitamos por haber dado á tu fé republicana hasta el último aliento de tu vida, hasta el último latido de tu corazon. Te felicitamos por haber sufrido: te felicitamos por haber muerto.
>
> V. Hugo.

Señores:

Sobre la tumba de los mártires de la libertad, los hijos de la democracia depositan las coronas del triunfo y los laureles de los vencedores.

El recuerdo de los que mueren por la causa del pueblo y de la Reforma, pide el canto de la victoria y las oraciones de los héroes. Venimos á dar el último ¡adios! á un hombre que en la flor de su edad, á la vista de un porvenir glorioso y lleno de virtudes cívicas, ha desaparecido de entre nosotros y va á encerrarse para siempre en esa fosa que le abrió el ódio sangriento y el terrible despecho de los asesinos de Tacubaya.

Hijo del pueblo, vivia en la oscuridad de su honradez y nada anunciaba en él la gloria que debia perpetuar su nombre, ni el genio que lo habia de elevar al nivel de los hombres ilustres de la historia. Pero llegó otro tiempo. El soplo de la revolucion agitó nuestros campos y nuestras ciudades. La nacion se levantó como un solo hombre para conquistar la libertad y la Reforma, y despues de una sangrienta lucha, último esfuer-

Hosted by Google

zo del partido conservador, el pendon de la democracia flameó triunfante sobre los palacios de Cortés y Moctezuma. En medio de esta tempestad, en medio de ese torbellino revolucionario, apareció Valle marchando al combate, siempre alegre, siempre lleno de fé por el triunfo de los principios democráticos. Más de una vez la victoria coronó sus esfuerzos y formó con sus álas una egida sobre el pecho de Leandro. Su nombre sonó por todos los ángulos de la República, y en la triunfal entrada del ejército de la libertad en la capital misma, los hombres, y las mugeres y los niños, buscaban con avidez y señalaban con entusiasmo al jóven y modesto general que recibia con la sonrisa en los lábios y radiante de felicidad, los frenéticos aplausos de la multitud, la lluvia de flores y de coronas que caian sobre su cabeza y le servian de alfombra.

¿Quién hubiera entonces previsto que antes de seis meses esa misma multitud que lo victoreaba, vendria silenciosa y meditabunda á acompañarlo en fúnebre cortejo, á la mansion del eterno descanso?

El pueblo lo nombra su representante. Su voz enérgica vibró en el santuario de las leyes como el postrer "adios" á sus conciudadanos, y empuñando otra vez las armas, se presentó esclavo de su deber á recibir el último suplicio entre las sombrías arboledas del monte de las Cruces.

Tal es la suerte de todos los hombres que han combatido por la humanidad, por el progreso y por la civilizacion. La suerte de los reformadores ha sido siempre la misma. El cadalso tras la victoria; el sacrificio despues del triunfo. En esa inmensa pléyade de los apóstoles de la democracia, la historia va á contar desde hoy en adelante al jóven mártir del monte de las Cruces, y su sangre vertida sobre ese suelo húmedo aún con la sangre de Degollado, es el holocausto mas santo, mas aceptable á los ojos de esa divinidad que preside la marcha de las naciones y que ha marcado el camino de la humanidad. El cadalso de Leandro se ha levantado sobre esos montes santificados por la sangre de los héroes de la independencia, y Valle ha muerto tambien como aquellos, bajo el golpe rudo de los miserables sectarios del fanatismo y de la inquisicion.

Se ha querido agregar la infamia al asesinato, se ha querido por esos miserables que enarbolan hipócritamente la bandera de la religion, cubrir la memoria del héroe con el manto del

Hosted by Google

criminal. Pero se han engañado. La nacion entera, el mundo todo, al saber este horrible acontecimiento, lanzan un grito de indignacion; y los esfuerzos de Márquez por manchar la memoria del mártir, serán tan impotentes como los del hombre que intentara apagar el resplandor del sol, lanzando al cielo un puñado de arena.

Cuando considero, señores, el cadáver de Leandro pendiente de un árbol, como el de un facineroso, despojado de sus vestidos y espuesto á la burla de una soldadesca desenfrenada; cuando recuerdo ese cadáver cubierto de sangre, con el cráneo despedazado, el cerebro hueco, la boca sangrienta y los ojos entreabiertos, pero sin brillo ni luz, con los brazos en la horrible posicion en que fué suspendido, entonces la sangre se agolpa á mi corazon, mis nervios se estremecen, se me eriza el cabello, se me embarga la voz, y siento que de mi pecho se escapa un rugido de venganza y maldicion: señores, el que no siente hervir la sangre en sus venas, cuando hiere su imaginacion esta terrible idea, ese no es mexicano, ese no es hombre. Siento señores, que un vértigo se apodera de mí al dirigiros en este momento la palabra; porque creo que estos terribles asesinatos se han cometido para intimidarnos; porque esa falánje de mónstruos que enarbolan aún y se agrupan en derredor de los sangrientos girones de la bandera reaccionaria, han soñado ahogar en sangre la idea de la libertad: han soñado levantar sobre un monton de cadáveres y sobre las humeantes ruinas de nuestros pueblos el trono del fanatismo. Y semejantes á la serpiente, quieren fascinar con el brillo infernal de sus hazañas á las víctimas, para devorarlas sin resistencia. Pero se engañan. Cada uno de nosotros ha visto la suerte que le espera en el combate á que se ha lanzado. Cada uno de nosotros tiene ya designado un lugar en ese inmenso cadalso en que pretende convertirse á la República. Y sin embargo, señores, honor al partido liberal; ninguno de nosotros ha titubeado, ninguno de nosotros ha sentido disminuirse el recio latido del corazon, al contemplar los asesinatos cometidos por los enemigos de la humanidad. Por eso, señores, sobre la tumba del mártir entonamos el grito de la victoria, y por eso la sangre de la nueva víctima es el gérmen arrojado en el suelo feraz de los trópicos, que hace brotar bajo el ardiente sol de la libertad nuevos campeones, mas en-

Hosted by Google

tusiastas aún que el que acaba de sucumbir, regenerados por el bautismo de su sangre.

En el cadalso de Leandro Valle está el apogeo de su fama, y la primera sombra de la eternidad ha sido para nuestro hermano la alborada de su gloria. ¿Qué tiene que envidiar suspendido de un árbol, mecido por el huracán, iluminado por el relámpago y acompañado solo por las fieras que le acechaban para devorar su cadáver, y por las áves de rapiña que formaban eternos círculos en torno de su despedazada frente? ¿Qué tiene que envidiar, repito, á esos hombres á quienes la antigua Roma levantaba estátuas, á esos hombres á quienes la moderna Francia dedica suntuosos monumentos? La hoguera de Juana de Arco y de Juan de Huss, los tormentos de Hugo Bassi, y el cadalso de Kart-Sand, han sido levantados por la misma mano que hirió á Valle, por esa mano que armó el brazo de Ravaillac y de Jacobo Clemente, que impulsó á Cárlos X y á Catalina de Médicis, al espantoso San Barthelemy; que inició á Luis XIV sus sangrientas Dragonadas.

El fanatismo es el mónstruo insaciable, que hizo perecer sobre las escarpadas cumbres del Calvario al Redentor de la humanidad, en cuyo nombre vilmente invocado, se tala, se incendia y se asesina entre nosotros; sin recordar siquiera que ese Dios que proclaman, que esa religion que profanan, que esa doctrina que envilecen, es la doctrina de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad; es la doctrina de la civilizacion y de la democracia; es la doctrina, es el Dios que bendice á Valle, que recibe su espíritu y que lanza sobre sus asesinos una terrible maldicion, que se cierne sobre sus cabezas como una tempestad. Ese cadalso es la gloria. ¿No oís, señores, entre nosotros llegar el espíritu de Valle; no lo sentís flotar á vuestro lado? Siento el batir de sus alas sobre mi frente. "Valor, hermano mio, me dice, mi sangre no sea estéril, no cubra el olvido mi sacrificio. Detén esas lágrimas que vienen á tus ojos, soy feliz, y el porvenir de mi patria oculto antes á mis miradas, ha descorrido su velo, y ese porvenir es bello y brillante, y el dia de la felicidad está cercano."

Sí, espíritu de nuestro amigo, de nuestro hermano, nosotros te saludamos, aquí, en el borde de tu fosa, cuando el inmenso velo de la eternidad va á atravesarse entre nosotros, cuando nuestros ojos te buscan en vano, cuando nuestros brazos se agi-

Hosted by Google

tan en el vacío, buscándote para estrecharte contra nuestros corazones, cuando creemos verte aparecer á cada momento, y creemos escuchar el sonido de tu voz entre el rumor del viento que ajita las malezas del cementerio, aquí venimos á darte el último "adios." Ya no te veremos. Ya tu memoria será un puñal para nosotros y, ¡oh! si pudiéramos acompañarte mas adelante, cómo avanzariamos gustosos por ese misterioso camino que ahora sigues. Pero tu recuerdo será eterno, porque has muerto por el pueblo y por la libertad. Feliz tú, cuya muerte ha sido el apoteósis de tu vida; por eso nosotros, pobres soldados de la libertad, confesores de la doctrina democrática, al escuchar el ruido de la losa que cierra tu sepulcro, te gritamos desde el fondo de nuestros corazones, con toda la fuerza de nuestro espíritu, con toda la fé de nuestras convicciones: hermano, amigo, nosotros te felicitamos por haber dado á tu fé republicana hasta el último aliento de tu vida, hasta el último latido de tu corazon. Te felicitamos por haber sufrido, te felicitamos por haber muerto.....!—DIJE.

Junio 29 de 1861.

El mismo periódico del dia 30 de Junio, publicó los siguientes artículos:

EL CLUB GOMEZ FARIAS

EN LAS EXEQUIAS DEL GENERAL VALLE.

"Vástago de la familia heróica del ilustre demócrata D. Valentin Gomez Farías que dió su nombre á nuestro club, fué exaltado el general D. Leandro Valle á la presidencia de aquella reunion como la patentizacion de sus creencias, como la flor de su patriotismo.

Nunca se habia presentado en una personificacion mas simpática, mas generosa, mas digna el soldado del pueblo, jovial, entusiasta, intrépido, misericordioso, y todas estas virtudes iluminadas por una juventud que derramaba esperanzas; por un corazon que trascendia de amor de gloria y de patriotismo exaltado.

Hosted by Google

No creiamos que tan pronto engalanara este nombre querido el martirologio de la Reforma.

La hiena de Tacubaya no podia resistir á la tentacion de beber esa sangre. ¡Mónstruo! regocíjate en tu festin de carne humana, regocíjate..... mientras tu expiacion ejemplar vindica á la humanidad de la afrenta de que respires impune sobre las frescas tumbas, en que caen nuestras maldiciones al partido del retroceso como lágrimas, y nuestras promesas de vengarle, como plegarias dignas de hombres.

A los detractores de la Reforma, á las víboras de la envidia que silban hipócritas por los honores con que queremos ensalzar á los nuestros, contestémosles con estos cadáveres, hagámosles palpar estos martirios, y que respondan en lo que justiprecian esa sangre y esta desolacion.

Tan jóven, tan gallardo, tan amante y tan tiernamente amado, ¿cómo morir? ¿quiénes son los verdugos? ¿dónde existen? Ya los veis, han venido á insultarnos á nuestros hogares, nos provocan á corta distancia, sus cómplices rien de nuestro duelo.

El club Gomez Farías no ha venido á este punto á derramar flores, se secarian, no ha querido tributar aquí lágrimas cobardes, ha venido á este, que para él es un altar consagrado con la sangre de un mártir, á escitar á la union al partido liberal, y á renovar sus juramentos de celebrar sobre esta tumba amada que encierra los restos de su presidente, la consumacion de la Reforma, como digno homenaje que reclaman su nombre y su martirio."

EL SEÑOR GENERAL

D. LEANDRO VALLE.

"Ayer en la tarde han sido sepultados los restos de este amado caudillo de la revolucion, sorprendido por la muerte en la plenitud de la vida y de las esperanzas.

Acabamos de estrechar su mano; le acabamos de ver salir de un festin, palpitando de placer, impregnado de los perfumes de las flores, y casi sonriendo con la victoria, radiante de ventura!

Hosted by Google

Hoy le tenemos que llorar, sorprendidos con los equívocos de la fortuna, incrédulos casí de su muerte, con la estrañeza con que siempre nos sorprendemos de ver mortales á los que les habiamos dotado con la inmortalidad de nuestra ternura.

Hemos escuchado á nuestro corazon, y no hemos podido negar un recuerdo á la amistad. ¿Defraudariamos una memoria al que ha comprado nuestros recuerdos con su sangre? Escritores políticos, nos ruborizaremos de nuestros sentimientos, por pérdidas de tanta valía para la patria?.....

Valle era la popularidad y la alegría de la revolucion; su vida era la fé, la fé del corazon vírgen, sin sombras de ódio, sin nubes de ambicion; amaba la gloria por la gloria, como se ama por amor; su razon y su aspiracion estaban en su causa.

El infortunio le exaltaba, porque hay un fondo de placer en sufrir por lo que se ama; la victoria no le envanecia, porque jamás dudó de ella, ¡qué hermosa existencia! ¡cada movimiento de nuestra pluma, quisiéramos que fuese una caricia paternal sobre la fisonomía pura de esa vida inmaculada!

Nace con la aurora de la Reforma por los años de 31 á 33: apenas abandona la infancia, el colegio militar le recibe y asombra á sus maestros por sus talentos: conquista con ellos y con su estudio todos los grados, y llega en breves años á teniente coronel de ingenieros.

Atraviesa el mar, vuela á Europa, reside en Paris algunos años, donde desarroya sus talentos, fortifica su juicio y robustece su amor á la libertad que heredó de su honrado padre, el eminente patriota D. Rómulo del Valle; y rico en gérmenes de esperanza, anhelante por la accion, mas que nunca amante de su patria, á poco de saludar á México su cuna, le conmueve el *golpe de Estado* y decide de su porvenir.

Fundida su naturaleza en el molde de los héroes, concibe dos ó tres planes para encadenar la reaccion al nacer, y la fé que es una magestad, presta título y autoridad al jóven imberbe, que se posesiona de un asiento muy visible entre los patriotas eminentes del partido democrático.

Esa espansion innata á las naturalezas generosas, que es la flor del corazon, convocaba al rededor de Valle la juventud, y encantaba la edad madura; el afecto universal, olvidando sus títulos y sus estudios, se lo apropiaba en familia, llamándole Vallecito, como quien pretende mimar su propio nombre.

Hosted by Google

La víspera de la batalla de Salamanca (se nos ha referido como muy auténtica esta anécdota, que es muy del carácter de Valle,) tuvo un disgusto con otro gefe que ya duerme el sueño eterno, jóven como Valle, y como él generosísimo y valiente:—"Vd. ha dicho que desconfiaba de mí.—Sí señor, lo he dicho, replicó Valle, podria pedir á vd. una satisfaccion, pero esto seria indigno entre dos gefes liberales; mañana al frente del enemigo, el que menos avance merecerá la duda.—Corriente.—Convenido.—Deme vd, la mano....."

Al siguiente dia, el gefe de quien dudaba Valle, hizo prodigios de valor; en la carga histórica de Calderon, fué quien mas se distinguió despues de aquel caballeroso caudillo: Valle iba á su lado y contuvo su ardor.—Al volver al campo, reunió á sus amigos y le dijo á su rival:—Señor coronel, le pido á vd. perdon; yo no habia sabido juzgar á vd.—Por toda respuesta, el jóven Bravo, que así se llamaba el ofendido, se arrojó llorando en sus brazos. La amistad de estos dos jóvenes fué ejemplar.

Despues de los sucesos de Guadalajara, en que rivalizó Valle con Cruz-Aedo, (aquella hermosa figura revolucionaria, resurreccion en espíritu de la revolucion francesa, exhumacion de 1789, que pasó entre nosotros como un deslumbrador anacronismo, para volver á anudar su sueño interrumpido de otra edad;) Valle custodiaba con Iniestra y Degollado á los poderes supremos.

En Santa Ana, en los momentos de mayor conflicto, en las alturas del meson que debió haber sido la tumba de Juarez, Ocampo y sus compañeros, Vallecito, alegre, entusiasta, animaba á sus soldados, dirigia las operaciones y chanceaba con un enfermo, inofensivo y lleno de gracia con la "guerilla de la pluma," que así llamaba á los empleados fieles que seguian al gobierno.

Durante el penoso viaje á Colima, Valle era la alegría, la esperanza y la providencia de todos, tarareaba con M. Collin sus canciones francesas, y obligaba á todos á que le hicieran coro, sobresaliendo la voz robusta de Mateos, el mártir de Tacubaya, que reproducian las cañadas de Beltran.....

En Colima quiso quedarse en union de D. Benito Gomez Farías y otros, con el general Degollado, y desde entonces fraternizó con los jalisciense; escogiendo la patria de los Sanchez, de los Herrera Cairos, de los Marroquines, de los Langlois, de

Hosted by Google

los Oteros, de los Aedos y de otros muchos, teatro de sus glorias. Una sucesion innumerable de combates, entre los que descuella la batalla de la Coronilla, llena este período de la vida de Valle, identificándolo con la suerte de los caudillos de la revolucion, en algunos lugares que lo veian como el discernimiento militar, el guía y el ejemplo de las virtudes patrióticas.

El Sr. Ogazon le colmaba de atenciones, el garrido parisiense se habituó á la vida rudísima de campaña tan penosa, y Vallarta, Herrera Cairo, Gaona y otros ornamentos del partido liberal jalisciense, le consideraban como caudillo, y le amaban como hermano.

En este último y sangriento sitio de Guadalajara, le designó la opinion, aceptó el encargo de cuartel-maestre.

Su actividad era sorprendente; donde mas inminente era el peligro, allí aparecia Valle con su hermano de armas D. Luis Delgado, sirviendo como infante, como artillero, de todas maneras, centuplicándose, animándolo todo.

¡Qué hermoso! qué épico lo vimos en el intento del asalto al Cármen, á la cabeza de algunos soldados indomables de Rojas, en medio de dos abismos, suspendido á una escala y sembrando la confianza en los suyos, el terror en sus enemigos....

A poco, este mismo hombre sufre paciente los reproches, porque en union de Gonzalez Ortega, Zaragoza y Doblado, aceptaba la responsabilidad de los tratados que ideó la capacidad eminente del último, y que pusieron en manos de nuestro ejército la victoria.

El amor le circuia, las balas parecian respetarlo, los jóvenes se lo apropiaban, los viejos se complacian con una juventud tan hermosa.

Pronto en la accion, elocuente en la palabra, jovial en la vida privada, nunca el rencor empañó su espíritu; una buena accion le conmovia hasta las lágrimas; el amor á sus padres y á sus hermanos, eran la vida de su corazon.

Esa hermosa vida que formó remanso en un bosque de laureles, cuando el rayo de un amor virginal venia á desatar con su casto halago nuevos tesoros de ilusiones y de esperanzas, lo llamó la voz del deber, y del centro de un festin partió para el patíbulo.....

Despues de su desastre, cuentan testigos presenciales, que en el mismo cuadro que le iba á fusilar al lado del árbol tron-

Hosted by Google

chado de que fué suspendido, despues de haber escrito esas dos cartas, tesoros de ternura, de misericordia y de grandeza de alma, se volvió á sus enemigos y les dijo haciendo alto:—¿Díganme vdes. cómo ha sido esta derrota?—Le esplicaron, que creyendo combatir á solo Galvez, Márquez le habia sorprendido.—Bien, dijo sonriéndose..... no hay remedio.—Instáronle para fusilarlo como traidor.—Rechazó la nota infame, protestó su consecuencia de sentimientos.—Degeneraba en porfía..... se reclinó en el árbol, y sonriendo, pero con voz entera, dijo:—¡¡¡Fuego!!!..... Se oyó una horrorosa detonacion, le envolvió el humo como un sudario, y como un velo con que el asesino mismo le ocultaba..... cuando desapareció el humo, se movia convulso, en pié, sin vida, abrazado á su patíbulo....."

J. MARTINEZ.

El *Siglo XIX* del dia 25 de Junio, dice lo que sigue:

"Se dice que el general D. Leandro del Valle no se salvó en el desastre de antes de ayer, que cayó prisionero, fué presentado á Márquez, y éste lo mandó fusilar en el acto y colgó el cadáver de un árbol.—Se añade que la misma suerte corrieron los Sres. D. Luis Alvarez y D. Aquiles Collin.

No tenemos pormenores. Los buscamos en el periódico oficial, que hoy como siempre, se refugia en un mutismo desesperante.

Pero no ponemos en duda este nuevo crímen. Al tigre sin entrañas, no podrian conmoverlo la juventud, el arrojo, la temeridad, la inteligencia del bizarro Leandro Valle. Este programa de asesinato y de esterminio no es una novedad en el partido conservador: lo trazaron D. Antonio Corona y el mismo Márquez el dia de la matanza de Tacubaya, cuando les hablaron de los talentos de Mateos y de Diaz Covarrubias: Estos jóvenes de talento son los que necesitamos hacer desaparecer."

El *Movimiento* del 26 de Junio, publicó lo siguiente:

"FUSILAMIENTO DEL SR. GENERAL D. LEANDRO VALLE.—Los enemigos de la humanidad han cometido un nuevo crímen. El

Hosted by Google

denodado jóven D. Leandro Valle, que con un arrojo digno de mejor suerte se batió á la cabeza de sus leales tropas, fué prisionero de la insaciable hiena de Tacubaya y fusilado pocos momentos despues.

El sentimiento de dolorosa indignacion que en estos momentos nos embarga, detiene nuestra pluma.

En la flor de los años, sin una mancha en su carrera militar, lleno de virtudes que lo hacian digno de la estimacion de cuantos lo trataban, Leandro Valle deja un vacío en nuestras filas, de muy difícil reparacion.

Los preliminares de su muerte erizan los cabellos, estremecen hasta la última fibra del corazon.

Los asesinos acibararon su agonía: olvidaron su noble y generosa conducta la noche en que el pueblo queria vengar la sangre del ilustre Ocampo en los presos políticos Diaz y Casanova.

Jóven de tanto valor y de tantas esperanzas, muere sin alcanzar la compasion de sus execrables verdugos. La misma suerte ha tocado á otros oficiales igualmente pundonorosos; la virtud, el valor y el saber, no solo no son considerados por los enemigos de la libertad y de las instituciones, sino que son crímenes imperdonables para su rabiosa ferocidad.

El Sr. Valle deja á un padre anciano y á una familia muy querida sumergida en el mas amargo desconsuelo.

Amaba, y su último ensueño acaso habrá sido traer un nuevo laurel para su patria, del que arrancara una hoja para la vírgen á quien iba á confiar su porvenir.

Nos han asegurado que las dos cartas que escribió son desgarradoras; en ellas se dirige al mártir de la libertad, al anciano autor de sus dias y á la jóven con quien debia unirse para siempre.

Nosotros no tenemos voces para esplicar la amargura que hay en nuestra alma al anunciar el glorioso fin del valiente soldado y animoso tribuno que tan popular se habia hecho por la vehemencia de su lenguaje, por su pasion á las doctrinas regeneradoras que hacen hoy la dicha de los pueblos ilustrados.

Al darle el adios postrero, penetrados de la mas intensa pesadumbre, unimos nuestras lágrimas á las de su apreciable familia y de los numerosos amigos que apreciaron sus virtudes.

Que esa sangre con que los bandidos han regado el árbol de

Hosted by Google

la libertad, no sea estéril: tal es nuestro voto á la vista de ese nuevo sacrificio.

Que la humanidad oiga la voz del animoso caudillo; murió en defensa de sus derechos, y que no sea el olvido el premio del martirio."

LA MUERTE
DEL
GENERAL VALLE.

El *Siglo XIX* del dia 26 de Junio, publicó lo siguiente:

"Conmueven profundamente las circunstancias que acompañaron este trágico acontecimiento. El jóven Valle ha sucumbido como un héroe, dando pruebas de valor hasta su último instante, y su muerte es una nueva mancha para la turba de asesinos á que ha quedado reducido el partido conservador.

Valle conoció desde que se presentó el enemigo, que iba á ser envuelto por la superioridad del número; pero no quiso retirarse, y creyó indigno de su deber facilitar el paso á las gavillas reaccionarias. Se decidió á combatir con arrojo, con desesperacion, é inspirando entusiasmo á sus soldados con su palabra y con su ejemplo, luchó desde las once de la mañana hasta las tres de la tarde, hasta agotar sus municiones y hasta resistir el último choque á la bayoneta.—Se refiere que al principio formó en batalla; que debilitado su flanco izquierdo, formó en cuadro, despues en triángulo, y al último haciendo un zig-zag, dirigiendo todas estas maniobras con la calma del oficial que manda ejercicios de instruccion.

Sus tropas sucumbieron al número, pero se portaron con denuedo y bizarría. Resultan por fortuna enteramenie falsos los rumores de defeccion que circularon al principio, y precisamente el 2º batallon de Zacatecas y el de Moctezuma agotaron todas sus municiones y recibieron al enemigo á bayonetazos.

Hecho prisionero Valle, admiró á sus mismos enemigos por su valor y sangre fria. Le anunciaron que debia morir. Pre-

Hosted by Google

guntó quién daba la órden, y cuando supo que era Márquez, esclamó: "Entonces no hay remedio."

El mismo escogió el lugar del sacrificio, el tronco trozado de un árbol en el monte de las Cruces. Pidió papel para escribir, escribió cartas de despedida á su venerable padre, antiguo soldado de la Independencia, que con su ejemplo inspiró á Leandro sus ideas caballerescas, sus sentimientos de hidalguía; escribió tambien á la señorita con quien dentro de pocos dias debia unirse en matrimonio. Sus cartas son breves, sentidas. y escritas con mano firme. Dice á su padre que sucumbe por un azar de la guerra, que muere sin mancha, y que desea que sus hermanos sepan siempre conservar el honor. Dice á su novia que siempre la amó, y que espera que jamás lo olvide.

Le preguntaron si queria confesarse, y habló entonces algunos momentos con un sacerdote.

Anunció que él mismo mandaria su ejecucion, y le dijeron que debia ser fusilado por la espalda.—"¡Por la espalda! esclamó; yo no soy traidor, seguí siempre una bandera.....— El general Márquez, le dijeron los verdugos, dice que es vd. traidor á su religion."—Entonces él se resignó á este nuevo ultrage; distribuyó el dinero que llevaba entre sus asesinos; encargó que devolvieran á su novia una medalla, diciendo que no era muy milagrosa; apostrofó como cobardes y miserables á sus asesinos, diciéndoles que el mundo entero sabria que moria riéndose de ellos; apoyó las manos sobre el tronco de un árbol; él mismo dió la voz de fuego, y cayó atravesado por siete balas..... Todavía en su cadáver se cebó la saña de la hiena de Tacubaya; en vez de honrar en el enemigo vencido al caballero, al valiente, al héroe, mandó colgar de un árbol el cuerpo inanimado, como si fuera el de un malhechor.....

Así sucumbe este jóven generoso en la flor de su edad; así es tratado por los conservadores, cuando hace pocas noches su energía salvó á Diaz y á Casanova, á Marin y á Cuevas, de ser despedazados por el pueblo en venganza del asesinato de Ocampo. Sin la presencia de ánimo de Valle, sin sus sentimientos de humanidad, estas notabilidades del partido del órden y de la religion, hubieran sido inmoladas.

Nada importan á los asesinos la juventud, la intrepidez, la instruccion del soldado del pueblo. Ni respeto les inspiraron

Hosted by Google

su denuedo, su constancia, la firmeza de sus convicciones. No tuvieron en cuenta su patriótico arrojo, cuando casi niño luchó como bueno en la guerra americana. Olvidaron que era hijo de uno de los padres de nuestra Independencia, del general D. Rómulo del Valle, compañero de los caudillos de la insurreccion, que lleva medio siglo de servir á su patria, y cuyos últimos dias han venido á acibarar con el sacrificio de su hijo.

A un hombre así, al matarlo, pretenden tratarlo como traidor, y como traidor á la religion. ¿Quiénes hablan de religion? Las fieras, los tigres de Tacubaya. Y los ministros de la religion de Cristo parecen aceptar estos apóstoles, puesto que de sus lábios que tienen hiel para defender sus fueros, y los bienes de manos muertas, no se desprende ni una sola palabra que rechace ese apoyo, que repruebe el plagio, el incendio, el asesinato..... No puede guardar silencio un obispo, si un clérigo pide á la autoridad civil la legitimacion de sus hijos, pero todo el clero calla ante esta série de crímenes, y no tienen censuras para los que enarbolan la cruz como bandera del crímen y del esterminio, para los sacerdotes que militan en las gavillas reaccionarias..... Pero sí las tuvieron y tremendas contra los primeros insurgentes; contra los que proclamaron nuestra independencia del yugo de España. La Inquisicion, los obispos, los cabildos, fulminaron sus rayos contra los patriotas, y sostenian que para los clérigos insurgentes no debia haber fueros. Hechos son estos que constan en la historia.

Y este partido de asesinos ¡pretende formar un gobierno y dominar al pueblo!

Márquez ha dejado en libertad á los que presenciaron el asesinato de Valle para difundir el terror, y les ha encargado que digan en México que esto no es nada, que aun no se puede formar idea de su ferocidad. Esta fiera promete fusilar, ahorcar, asesinar á todas las notabilidades del partido liberal, matar á todos los que han adquirido bienes nacionalizados, y poner en el grillete á las personas insignificantes, á los que solo profesan opiniones democráticas, para hacerlos trabajar en reedificar las madrigueras de los conventos..... Hé aquí su programa político y religioso.

La sangre preciosa que está derramando á torrentes no será estéril. Ella servirá para unir al partido liberal é impulsarlo á un esfuerzo vigoroso y estraordinario para salvar al pais y

Hosted by Google

librarlo de la deshonra que sobre él pesará, si consiente en la impunidad de estos mónstruos.

Valle era una esperanza para la República, por su inteligencia, por su valor, por su patriotismo, por su adhesion sincera á los principios democráticos. Profesó desde niño las ideas de su padre, no las perdió ni en el Colegio Militar donde hizo brillantes estudios, ni en el ejército donde estuvo siempre del lado de la legalidad.—Se distinguió en la carrera por su valor y su probidad; luchó contra el invasor estrangero, se batió contra la reaccion en Puebla, y al dar Comonfort el *golpe de Estado*, no vaciló un instante en abandonar al gran tránsfuga orígen de todos los males públicos. Valle combatió en México á la reaccion hasta el último momento, y se encontró despues en todas las acciones, en todos los combates dados por los defensores del pueblo, sin desalentarse jamás. Habia sido en el colegio condiscípulo de Miramon, de quien recibió las proposiciones mas lisonjeras de ascensos y fortuna, si abandonaba las banderas del pueblo. Valle rechazó noblemente esas propuestas, y prefirió los infortunios y las privaciones á las ventajas que la reaccion le ofrecia.

Tuvo últimamente el mando de las armas en el Distrito, hasta que fué á tomar asiento en el congreso, como diputado por el Estado de Jalisco, defendiendo allí ideas reformistas, apoyando el órden legal y clamando por energía y justicia. Se dijo alguna vez que sirviéndose de su prestigio militar pretendió ejercer cierta presion en las resoluciones del gobierno. Tal especie es de todo punto falsa: en los momentos críticos por que ha pasado el gobierno, en los instantes en que ha sido amenazado por síntomas de trastorno, Valle con sinceridad y buena fé, estaba siempre del lado del gobierno, resuelto á sacrificarse por el órden legal, por cuya restauracion combatió tres años

Su pérdida es en estremo sensible: el pais pierde una de sus mas bellas esperanzas;—y el dolor público es mas y mas profundo al ver que Valle sucumbe despues de Ocampo y Degollado.....

Los manes de estas ilustres víctimas demandan un homenage digno de su mérito y digno de la República. El esterminio de los bandoleros, la accion de la justicia, la salvacion del órden y de la libertad."

Hosted by Google

El general Leandro Valle.

El *Monitor* del dia 26 de Junio, publicó lo siguiente:

"Tenemos que hacer una rectificacion en las noticias que dimos ayer.

Las fuerzas que mandaba el Sr. Valle se batieron con sumo denuedo, durante mas de cuatro horas, hasta que consumido el parque, el enemigo pudo aproximarse.

El Sr. general Valle, á quien se suponia salvo, cayó en poder del enemigo, quien sin respetar ni su juventud, ni su valor, ni el brillante porvenir que le estaba reservado, le mandó fusilar.

Y fusilar por detrás, porque esos mónstruos hacen apurar á sus víctimas hasta las heces del cáliz de amargura.

Testigos presenciales de este horrible hecho, refieren que el Sr. Valle murió con una serenidad y con un valor verdaderamente heróicos.

Hé aquí un nombre más que añadir á la larga lista de las víctimas que nos ha hecho la reaccion.

Y sufrirá la República que uno á uno vayan siendo asesinados sus mejores hijos? ¿No galvanizará esto al pueblo? ¿Se resignarán los liberales á llorar como mujeres cuando se necesita vengar la muerte de nuestros hermanos como hombres?

Las represalias son odiosas; pero cuando la guerra se hace del modo que la está haciendo la reaccion, son un derecho, son una necesidad; son una arma.

Preciso es, pues, hacer la guerra del mismo modo que nos la hacen. ¡No mas lenidad! ¡no mas clemencia! ¡No mas burlas á la irritacion popular que quiere el castigo de los criminales!

—El Sr. Collin, ayudante del Sr. Valle, fué tambien fusilado; así como otros dos ó tres oficiales, cuyos nombres no sabemos.

¡Y todos han sido colgados de los árboles.....!

—El Sr. D. Luis Alvarez no fué fusilado, segun se habia dicho; está en poder de los mónstruos."

Hosted by Google

EL CADAVER DEL SEÑOR VALLE.

El *Siglo XIX* del 29 de Junio, publicó el siguiente artículo, copiado de la *Estafette:*

"Hé aquí un espectáculo capaz de indignar á los mas tranquilos y de sublevar hasta las piedras contra los verdugos. Las carnes descoloridas y preservadas de la putrefaccion por el derrame completo de las venas y de las arterias, tienen la palidez de la cera. Las diez y siete balas de que fué herido por la espalda, le hicieron saltar los sesos, le desfiguraron la frente y le rompieron la columna vertebral. El ojo derecho está apagado, el izquierdo abierto y claro todavía, los brazos torcidos por la suspension, están rígidos y arqueados hácia adelante, las manos están casi disecadas. Tal es hoy el que hace apenas ocho dias veíamos tan lleno de ardor, de vida y de esperanza. Los bandidos lo despojaron despues del suplicio; no respetaron mas que su chaqueta militar atravesada por las balas y muy manchada de sangre para ser codiciada.

Por una lamentable coincidencia, la anciana madre del pobre general, al ir ayer á Tacubaya, vió pasar por el camino el ataúd en que venia el cadáver á México. Se informó de lo que era, y los conductores, que no la conocian, le dijeron la verdad. Al saber que el ataúd encerraba los restos de su hijo, se lanzó del carruaje, arrancó la tapa de la caja y llenó de besos los restos destrozados del hijo á quien tanto amaba, y de que con tanta razon se enorgullecía."

El *Movimiento* del 29 de Junio, publicó lo siguiente:

"EL CADÁVER DEL SR. GENERAL D. LEANDRO VALLE.—La fuga de los asesinos ha permitido su conduccion á esta capital el dia de ayer.

Su aspecto arranca un grito de indignacion aun de las personas indiferentes.

Los que recuerdan su simpática figura, y ahora lo encuentran demudado por las balas de sus verdugos y el tiempo que

Hosted by Google

trascurrió espuesto á la intemperie, sufren una impresion indescriptible.

De todos los corazones virtuosos, de todas las almas que no ha emponzoñado el crímen, sale una voz de maldicion sobre esos salvajes sanguinarios que mil veces han profanado el augusto nombre de Dios para consumar sus maldades.

Hoy debe verificarse con toda solemnidad la inhumacion del ilustre finado."

El *Monitor* del 29 de Junio, bajo el mismo rubro del articulo anterior, dice lo que sigue:

"Ayer ha sido trasladado á esta capital el cadáver del valiente jóven Valle, que fué bárbara y cruelmente sacrificado en el monte de las cruces, por la hiena de Tacubaya.

La comision que fué á traer los restos del jóven héroe, ha tenido que sufrir mil trabajos.

Los mónstruos se negaron á entregar el cadáver, y pretendieron hacer fuego sobre los comisionados. Los amenazaron con fusilarlos, porque querian que el cadáver fuese devorado por las aves de rapiña!

Al fin se allanaron á dar el cadáver, pero exigiendo antes un rescate de quinientos pesos.

Y no dieron los restos mortales de Valle, sino hasta que recibieron el dinero.

Han vendido, pues, la carne humana! Menos bárbaros, los indios salvajes se comen á sus víctimas.

¡Los hombres de la religion venden los cadáveres de los que asesinan!

.....

El cadáver fué conducido al salon de sesiones del Exmo. Ayuntamiento, que ha sido enlutado como lo fué para el Sr. Ocampo.

Allí se abrió la caja de madera en que venia para ponerlo en una de zinc.

El cuerpo está horriblemente desfigurado.

Fué fusilado por detras, y se conoce que se hizo fuego á que-

Hosted by Google

ma ropa, pues tiene enteramente chamuscado el pelo de la *nuca*. Dos balas le rompieron completamente los parietales y el frontal, vaciándole los sesos y abriendo toda la parte superior de la cabeza. La frente quedó con una forma irregular. Otra bala, penetrando por la nuca salió por la quijada inferior rompiendo todos los dientes.

En el pecho tiene tres balazos que penetraron por la espalda. Los facultativos que recibieron ayer el cadáver, le estrajeron una bala de fusil.

Tiene los brazos levantados; y se conoce que el cuerpo, tibio aún, fué colgado de un árbol.

Cuando llegó el cadáver, venia con calzones, en mangas de camisa y sin zapatos; traia una chaqueta de paño, hecha pedazos; toda la camisa está empapada en sangre.

El rostro del cadáver, aunque desfigurado y hecho pedazos, conserva aún la sonrisa con que el héroe murió. Esta circunstancia ha llamado la atencion de todos.

El Ayuntamiento de México, que se hallaba reunido cuando llegó el cadáver, mandó sacar inmediatamente una fotografía. Este trabajo se ejecutó en breves minutos; y el mundo entero contemplará el cadáver del jóven guerrero tal como llegó.

Despues de esta operacion, los médicos procedieron á hacer un ligero exámen, y en seguida el cuerpo fué encajonado, quedando espuesto al público, en el salon del Ayuntamiento.

Entendemos que hoy será el entierro, y creemos que éste se verificará en el panteon de San Fernando.

El orador nombrado por la cámara para pronunciar la oracion fúnebre, es el Sr. D. Vicente Riva Palacio.

¿La muerte del Sr. Valle, no causará tanmpoco impresion?

¿Nos contentaremos con ir enterrando uno á uno á nuestros caudillos?

¿Ni siquiera la consideracion de que esa es la suerte reservada á todos, les hará adoptar al fin una política de energía y de rigor?....."

Hosted by Google

EL SR. GENERAL VALLE.

La *Union Federal* del dia 30 de Junio, publicó lo que sigue:

"Ayer se ha repetido esa solemnidad triste con que los pueblos rinden el homenaje último á los hombres ilustres que consagran su vida á la felicidad de sus semejantes.

El general D. Leandro Valle, tan conocido por su valor, su sencillez y su ardor juvenil, despues de luchar por mas de tres años y de trabajar sin descanso por la libertad y la Reforma de México, ha muerto por cumplir el deber de afianzarlas; persiguiendo y combatiendo lealmente á los restos de la inícua faccion, que sin esperanzas de vida, no quiere sucumbir sin vengarse de su derrota y perdurable afrenta, sacrificando antes de perecer cuanto ecuentran á su paso.

La muerte del jóven general que ofrecia á su patria un porvenir glorioso, debe ser no sólo un acontecimiento tristísimo, sino una leccion mas para los liberales que descuidan el principio de union aun en los momentos en que el peligro es comun. El fusilamiento de Valle ha completado la barrera que se habia levantado entre los hombres del crímen y el resto de la nacion; y todo acto que tienda en lo sucesivo á incorporarlos en ella, es un delito de traicion á la patria.

Para honrar los funerales del jóven héroe, asistieron á ellos el Exmo. Sr. presidente de la República, una comision del soberano congreso y un gran acompañamiento de los empleados del gobierno, gefes, oficiales y numerosos amigos del mártir. Llegada la comitiva al átrio de San Fernando, el cadáver se colocó en el catafalco preparado al efecto, y sucesivamente ocuparon la tribuna, y pronunciaron sentidos discursos y poesías los ciudadanos Riva Palacio (Vicente) á nombre del soberano congreso; Arias, á nombre del club Gomez Farías, de que fué presidente el ilustre difunto; Cuevas y Tovar.

Un batallon de Zacatecas hizo los honores militares á su antiguo caudillo y compañero de gloria. ¡Descance en paz!"

A. Gilberto Moreno.

Hosted by Google

El *Siglo XIX* del 30 de Junio, publicó la siguiente carta del general Valle, copiada del *Heraldo:*

'En el monte de las Cruces.

Junio 23 de 1861.

Papá y madre queridos; hermanos todos:

Voy á morir porque esta es la suerte de la guerra, y no se hace conmigo mas que lo que yo hubiera hecho en igual caso, por manera que nada de ódios, pues no es sino en justa revancha. He cumplido siempre con mi deber; hermanos chicos, cumplan vdes., y que nuestro nombre sea honrado como el que yo he sabido conservar hasta ahora.

Padre y mamá. A..... esa carta, á mí un eterno recuerdo.

Tambien de tí me acuerdo, Agus, tú has sido mi madre tambien.....

.....

A mis hermanos y amigos, adios."

"Los señores redactores del *Heraldo* dicen que esta carta está escrita con hermosa letra, conociéndose que el pulso de Valle estaba firme y seguro, quizá mas firme y seguro que el de sus enemigos."

ULTIMOS MOMENTOS

Del ciudadano coronel de ingenieros general graduado, Leandro del Valle.

El *Heraldo* del dia 30 de Junio, publicó el siguiente artículo:

La tarde era triste y húmeda, y los verdes árboles del monte de las Cruces quedaban perdidos de cuando en cuando entre negros nubarrones; la naturaleza parecia que queria ocultar á la vegetacion con su denso velo, el horrendo crímen que iba á perpetrarse, derramando sobre el verde céspede de aquellas soledades, la sangre de un mártir más, sacrificado por la causa de la libertad.

Hosted by Google

Oíanse todavía algunos disparos, como sucede siempre al terminar una batalla; las bandas de foragidos que manda el tigre Márquez, se lanzaban feroces sobre los prisioneros, mientras que Zuloaga y los que se llaman generales, se disputaban el dinero que las tropas federales llevaban para sus socorros: como á doscientos pasos del camino, se distinguia un grupo de gefes y oficiales que iban á ofrecer á su *religion católica* una nueva víctima: solo faltaba en aquel festin un altar con el crucifijo y tres obispos que cantaran una misa solemne y apuraran en el cáliz la sangre de aquel soldado valiente que moria por defender la causa de la humanidad.

Sacerdotes malditos, falsos ministros, mónstruos disfrazados con las sotanas, ved vuestra obra, la obra del crímen, del asesinato y de la sangre de los mexicanos, derramada á torrentes por esos verdugos de la sociedad, por esas fieras que trafican con la palabra *religion*, sin conocer siquiera sus sanos é inocentes principios, pero satisfaciendo sus pasiones brutales y sus intereses personales.

Ignorancia, supersticion y crímen, es la bandera del clero en todas las partes del mundo; pues bien, seguid adelante, que pronto llegará la hermosa noche en que los liberales, cansados de vuestra maldad, hagamos unas vísperas sicilianas, y entonces no escapará uno de vosotros, reaccionarios miserables; entonces de un solo golpe rodarán todas vuestras cabezas.

Volvamos á la ejecucion del mártir. El momento era solemne, grande é imponente, como lo es siempre aquel en que el valor se muestra con todo su esplendor; el héroe manifestaba con gloria y orgullo, á sus cobardes asesinos, la superioridad y la grandeza de su alma, viendo llegar tranquilo y sereno la ráfaga de viento que debia apagar para siempre la llama de su vida.

Del centro de aquel grupo de miserables, se eleva la figura del jóven ingeniero Leandro del Valle; tiene una rodilla doblada en tierra, y en la otra estiende sobre las estremidades de su bota de montar, un papel en el cual escribe, dando el último adios á su anciano padre y á su virtuosa amada: su puño es firme, y debia serlo porque es el puño del soldado de la democracia, que acaba de esgrimir la espada en el combate; su mirada no vacila y es tranquila, y si está húmeda por alguna lágrima, es la que arranca del corazon el sentimiento del amor

Hosted by Google

perdido, el reouerdo de dejar á un padre y á la mujer que se ama; su cabeza no se inclina ni le impone el próximo suplicio; los que lo rodean se asombran de su serenidad, examinan todos sus movimientos, acaso lo admiran, pero no lo sienten, porque los verdugos no tienen sensibilidad.

El general Valle concluye su postrera carta, se levanta y se prepara á sufrir la ejecucion, pide la gracia de mandar el fuego que debe dirigirse sobre su persona, pero se le notifica que vá á ser fusilado por detrás; esta noticia hizo mas imprension en el jóven guerrero que la sentencia de muerte; lleva una de sus manos á los cabellos en ademán de exasperacion, y esclama lleno de dolor: "¡Yo no he sido traidor: siempre he seguido la bandera de la libertad!" y viendo que la determinacion de sus asesinos era ínvariable, se resigna, y con nueva fria calma se prepara a morir; se desprende de su reloj y el dinero que llevaba y lo regala á los que debian dispararle; en seguida manda terciar armas, y dá la voz de marcha á la escolta: llega por fin al pié de un corpulento roble, cuyas frondosas copas estaban ocultas en aquel instante entre densas nubes; manda preparar, apoya sus brazos sobre el tronco é inclina su frente sobre la corteza del árbol; dá él mismo la voz de fuego, y todo quedó concluido.

La detonacion se oía aun á lo lejos de las montañas; el humo de la descarga se eleva lentamenta sobre el cadáver teñido de sangre, y Márquez y sus asesinos se acercan para gozár de las últimas convulsiones de la vida de aquel héroe.

Infortunado jóven, podias haberte salvado; pero huir es indigno de un oficial de ingenieros.—Gaspar Zanchez Ochoa.

LOS FUNERALES

DEL

GENERAL VALLE.

El *Movimiento* del dia 2 de Julio, publicó lo siguiente:

En menos de un mes dos ataúdes, decia Víctor Hugo cuan-

Hosted by Google

do se conducian al último asilo á los que morian lejos de Francia por no traicionar á los principios democráticos.

Nosotros podemos repetir con el ilustre proscrito sus mismas sentidas frases, diciendo: en menos de un mes Ocampo, Degollado, Valle, han dejado de existir.

La virtud, la abnegacion y el juvenil patriotismo sin mancha, han pagado un doloroso tributo á la revolucion.

Cada dia que pasa aumenta la lista fatal de los que mueren sacrificados por los modernos normandos del siglo XIX.—Ya los instintos del Attila mexicano no son mas que matar y embriagarse con sangre, á semejanza del hijo de Catalina de Médicis.

Así han obrado siempre esas reacciones sin ideas y sin nombre, oprobio y asombro del pueblo que las sufre.—Los asesinos del general Valle han venido á demostrar al mundo civilizado, que en México dominan todavía los instintos de las tribus salvajes en esa faccion que se llama restauradora de la religion de nuestros padres.

Valle era uno de esos tipos que mas personificaban las ideas humanitarias y espansivas de la democracia mexicana. Valiente y generoso, representaba á uno de tantos héroes caballerescos que honran las filas del partido liberal.—Jóven, lleno de fé, sediento de gloria, era digno de haber marchado con los marselleses de Barbaroux, buscando donde morir por la libertad de un mundo.—Tenia su porvenir un inmenso espacio que recorrer; pero la fatalidad hizo que encontrara la muerte en vez de los triunfos y laureles que él esperaba recoger.

Y bien, ¿es este el destino? ¿Es una ley inflexible de la historia, que las revoluciones salvadoras de los pueblos deben siempre consagrase con la sangre de sus caudillos?

Parece que estamos probando esta terrible verdad cuando recordamos los nombres de Ocampo, de Valle y Degollado.—Héroes en los dias del conflicto, mártires en los momentos en que resuenan todavía los aplausos del triunfo. Estos contrastes parece que revelan el misterioso porvenir del pueblo mexicano. —Hidalgo y Morelos son asesinados; pero de su tumba brota, para no morir nunca, la Independencia de México.

¿Por qué dudar que del sepulcro de las víctimas de las Cruces brote tambien la existencia de la libertad y del principio

Hosted by Google

innovador, porque tanto lucharon los que ya no existen entre nosotros?

Si la faccion que ya no tiene nombre fuera menos estúpida, dejaria de abrir sepulcros, porque cada víctima que cae, no es mas que la maldicion que arroja sobre los verdugos la voz de Dios y de los hombres.—Los funerales de Ocampo y de Valle, no han sido mas pue la protesta de la conciencia pública, agitada y terrible como la ira del Eterno cuando llega á colmarse la copa de su cólera.—Esos restos sangrientos el pueblo los ha admitido y no vemos lejano el dia de la venganza y de la reparacion popular. ¿Quién dirá entonces que somos demasiado enérgicos para castigar tantos crímenes?

No será el clero, porque éste, imitando á Sixto V, bendice á los asesinos; no serán los que entre nosotros se llaman conservadores, porque éstos inclinan hipócritamente la rodilla ante los que aconsejan que maten para salvarse en la otra vida: tampoco lo dirán los egoistas que todo lo celebran con la sarcástisa carcajada de los tiranos, porque si el partido liberal descarga la severidad de su justicia sobre los verdugos que lo han ofendido, todo está justificado por la crueldad inaudita de los asesinos de las Cruces.

¡Sombra ilustre de Valle! Tus funerales no serán una vana fórmula.—Has muerto con la resignacion de un espartano por la libertad del pueblo mexicano. ¡Por él serás vengado!

D. Balandrano.

El *Movimiento* del dia 3 de Julio, publicó lo siguiente:

A LA MEMORIA

Del C. general Leandro Valle, hecho prisionero y fusilado en el monte de las Cruces, el dia 23 de Junio de 1861, combatiendo en defensa de la libertad.

Suene mi humilde lira, abandonada,
Del desengaño al soplo enmudecida,
Para llorar de nuevo dolorida
Una pérdida mas inestimada.

Hosted by Google

El sol de libertad ofusca un velo;
La patria gime, y mira en lontananza
Deshojarse la flor de la esperanza
Que ornaba hermosa el mexicano suelo.

¡Murió ya Valle, cielos! ¿es posible
Que en inmatura edad mueran las glorias,
Y el genio tutelar de las victorias
Proteja al asesino audaz, horrible?

¿Nuestra bondad sin límites lo irrita?
¿Nos vuelve airado el plácido semblante,
Seducido del crímen, que arrogante,
El pendon de esterminio fiero agita?

¿Y no basta á su enojo que al martirio
Arrastrase dos víctimas preciosas?
¿Aun tiene abiertas incontables fosas,
Destinadas en medio á su delirio?

¡Ay! en las Cruces suspendido miro
De un árbol, cual feroz facineroso,
El cadáver del jóven animoso
Que dió á su patria el postrimer suspiro.

Mas no la muerte su semblante afea;
Que en él mirando la virtud pintada,
Al tocarlo su mano despiada,
No su blancura y brillantez sombrea.

¿Dónde el campeon está que á nuestros bravos
Llevaba á combatir con los tiranos,
Y trasformaba en nobles ciudadanos
El rebaño de míseros esclavos?

¡Qué! ¿su acento entusiasta, poderoso,
En su garganta juvenil se yela,
Cuando era el avanzado centinela
Del porvenir de México, dichoso?

Con la fé del valiente en el combate
Nunca vió del contrario la pujanza;

Hosted by Google

Do quiera que lo vé, sobre él se lanza,
Y do quiera tambien su orgullo abate.

Mas un dia sus soldados desfallecen.....
Y al número, cediendo, nunca al brio,
Un lugar de baldon, fatal impío
Con sus sangrientos restos ennoblecen. [*]

Tal vez allí de Hidalgo recordando
El arrojo y denuedo sin segundo,
Un hecho mas quisieron dar al mundo,
Que la fama está ya preconizando.

¿Y así el valor de intrépido caudillo
A quien la muerte en su furor no alarma,
Del vencedor la zaña no desarma?
¿No encanta su ojo tan inmenso brillo?

Bien mereces, tirano, que te llame,
Asquerosa, insaciable, feroz hiena:
¡Sácia tu rabia, que de gozo truena,
Y siempre sangre de tus lábios mane!

México un dia, saliendo del marasmo,
Tus huellas seguirá por las montañas,
Y la sangre que tiñe tus entrañas
Beberá con frenético entusiasmo.

Lograrás arrancar una por una
Las joyas de mi patria desgraciada.....
Mas no protege tanto despiadada
A los crueles tiranos la fortuna.

La humanidad te sigue ya el proceso;
Tacubaya reclama tu castigo;
Do quier que vayas llevarás contigo,
Aunque lo dudes, tu esterminio impreso.....

.....

.....

[*] Sabido es que el monte de las Cruces es célebre por los robos y asesinatos que cometen diariamente los malhechores.

Hosted by Google

¡Valle entre tanto, Valle desparece!
Y sus restos nos niega el asesino;
Que aun el consuelo mísero y mezquino
De llorarlo ya yerto, lo enfurece.

En humilde lugar sus restos duermen,
Cual si aquesto borrara su memoria:
¡Ah, no! los génios de la hermosa gloria
Sobre ellos rien y sus alas ciernen.

Nada, nada detiene el desbordado
Torrente cruel de bárbara venganza,
Que rodando iracundo y sin tardanza
Los campos y ciudades ha arrasado.

¡Qué! ¿Medio siglo de incesante lucha,
Aún del yugo pesado no nos libra?
¿Y el despotismo su cuchillo vibra?
¿Y de los pueblos el clamor no escucha?

¡*Guerra!* repite el monte, la llanura,
El bronce herido nos pregona *¡guerra!*
Do quiera siento estremecer la tierra,
Del bridon fatigado á la herradura.

¡Sus! á la lid, ¡oh libres! vuestra mano
Deje la oliva que ofrecísteis nobles:
Son los tiranos miserables, dobles:
¡Ya teneis que vengar un nuevo hermano!

México, Junio 27 de 1861.—Antonio Espinosa.

La *Estafette* del dia 1º de Julio, publicó lo que sigue:

LE GENERAL VALLE.

L'inhumation des restes du général Valle ont eu lieu samedi. Le cortége s'était formé à la Diputacion; on y remarquait S. E. M. le président de la République, la commission du con-

Hosted by Google

grès, les ministres, le gouverneur du district, les membres de l'ayuntamiento et les fonctionnaires supérieurs du gouvernement. Un grand nombre de particuliers et les Ecoles faisaient partie du convoi, que suivait une brigade de caballerie et l'infanterie chargée de rendre les honneurs militaires à l'infortuné général. La foule rangée sur le passage était profondement attristée par l'espectacle de ce deuil public.

Les restes du général ont été ensevelis au cimètiere de San Fernando. MM. Riva Palacio Tovar et Cuevas ont prononcé des discours sur la tombe glorieuse du jeune patriote.

Voici la lettre que le général, quelques instans avant de mourir, a écrite à sa famille. L'écriture en est nette, ferme et assurée.

Aquí sigue la carta insertada en el *Siglo XIX* del dia 30 de Junio.

El *Monitor* del 1º de Julio, dice lo que sigue:

EL SR. AQUILES COLLIN.

Este militar ha dado una prueba de lealtad y de honor que no queremos quede olvidada. Se habia salvado de las filas enemigas; pero entre los bosques supo que su querido general Valle, de quien era ayudante, habia caido en poder del feroz Márquez. Entonces vuela y se presenta ante los tigres, diciendo con sublime sencillez: que iba á ver lo que se le ofrecia á su general.

La hiena de Tacubaya, al oir aquellas palabras, le mandó fusilar: y Collin fué literalmente hecho pedazos.

Entre otros hombres, este rasgo de valor militar habria sido admirado.

Hosted by Google

RECUERDO.

LOS GEFES Y OFICIALES DEL CUERPO DE INGENIEROS, A SU COMPAÑERO Y AMIGO LEANDRO VALLE:

El *Heraldo* del dia 5 de Julio, publicó el siguiente artículo:

Arbol creciente aún y de abundante sávia, caiste para siempre; la hacha que empuña el verdugo miserable, trozó de un golpe el jóven tronco de esperanzas mil; derribado estás: en cada rama ayer todavía suspendido estaba para tí, un porvenir de grandeza y gloria, y cuando las brisas suaves y aromáticas de la primavera de la vida, agitaban tus verdes hojas, vino el huracán de destrozo, y quedó perdida la ilusion hermosa.

Aun se oye el silbido del viento ingrato que te arrancó de nuestro suelo, Leandro querido, y México te llorará eternamente; las huellas que has dejado teñidas con tu sangre, serán indelebles, y ellas marcarán á tus compañeros el camino de la venganza, y sobre cada mónstruo que la cuchilla derribe, se verá siempre la nácar bandera del cuerpo de Ingenieros.

Los débiles vapores que exhala el postrer aliento, se distinguen todavía en el azul del cielo, el llanto de tus amigos no ha cesado, y el corazon desgarrado por la pena, en vano abriga esperanza ni ilusion alguna. ¡Has muerto! Tu frente radiante por la luz de la gloria, está destrozada por las balas que ha disparado el cobarde y asesino brazo; tu mirada, con la cual recorrias los campos de batalla, está apagada; tu aliento de guerrero que tantas veces aspiró el olor de la pólvora, voló con el humo de la descarga que te arrancó la vida; tus oidos no gozaron mas el bélico estallido del cañon, al frente de las baterías, ni tu corazon entusiasta, grande y noble, volverá á latir al grito de libertad, porque has muerto.

Sí, adios; Leandro querido, compañero nuestro, siempre vivirás en nuestra memoria, y serás visitado en tu sepulcro; ahí, á la sombra de los tristes sauces, cuyas ramas acarician las arenas de tu tumba, encontrarás un tributo de amistad y deber, las lágrimas de los oficiales de Ingenieros!

Hosted by Google

Hosted by Google

Hosted by Google

YALE UNIVERSITY LIBRARY
3 9002 08854 6313

Hosted by Google

Digitized by Google